

Manipulación artificial

Autor: Alexander

Categoría: Ciencia ficción

Publicado el: 09/04/2014

Ernordo paseaba junto con su perro en la tarde del viernes, ya que acostumbraba a salir siempre con su perro durante la tarde de ese día. Su ruta lo ayudaba además a hacer ejercicio, ya que una parte era una pendiente bastante inclinada, luego de esta se encontraba una planicie estilo mirador, y allí podía descansar del paseo para luego volver a bajar al pueblo.

Estaba atardeciendo y no habían muchas personas por la montaña, la mayoría de los campesinos ya habían regresado de la jornada y los últimos rayos del Sol estaban cayendo sobre la naturaleza. E. llegó justo a tiempo para observar el maravilloso atardecer. Cuando observaba el atardecer divisó a lo lejos una luz verde intermitente. Se devanaba los sesos por encontrar la explicación de aquella luz, pero pronto dio con la solución, debido a que se movía seguro que sería un avión.

Cuando estaba pensando esto la luz desapareció y volvió a aparecer en otro punto más cercano, como si la velocidad a la cual fuera el objeto fuera la misma que la de la luz, debido a que ni se dio cuenta cuando la luz se alejó del lugar en donde estaba. En eso, Bingo, su perro, empezó a ladrar desconsolado como si estuviera escuchando algo que lo molestaba sobremanera.

Al parecer aquella extraña luz emitía un ruido imperceptible para el oído humano, pero que sí, podía escuchar únicamente el can, ya que los demás animales, que debían estar por allí en la selva, no manifestaron aullidos, salvo los que realizaban normalmente en el principio de la noche, además de las bandadas de pájaros que iban a sus nidadas a esas horas.

El perro se exaltó demasiado, logrando librarse de la cuerda que lo ataba a su amo, y salió disparado hacia lo profundo de la selva. E. empezó a correr para alcanzar a su perro, que ya iba como alma que asusta al diablo, pero a pesar de sus esfuerzos no logró alcanzarlo. Cuando se percató donde se encontraría, parecía que había perdido la noción de la ubicación, se había adentrado mucho en la selva y no sabía donde estaba.

En eso observó una luz intermitente cerca de sí, y se dijo, seguro que son los guardaparques, si llego allí estaré a salvo. Él se acercó lentamente y se ocultó detrás de un árbol, se había excitado sobremanera, había visto a su perro en el piso, pero estaba completamente muerto, y además,

parecía disecado.

No pudiendo entender E. que había pasado con su perro se acercó para verlo, pero justo cuando lo iba a tocar, una gran "máquina voladora" empezó a descender de la nada, había prácticamente, aparecido en aquel sitio. E. salió disparado y se ocultó detrás de un árbol, había pensado que los tripulantes de la nave tenían relación con la muerte de su can.

Luego de que la nave se estacionara en aquella planicie, y que, al parecer, utilizara un mecanismo de camuflaje, ya que E. no pudo observar la nave luego de que se posicionara sobre el suelo, dos grandes tripulantes bajaron de la nave, y como si supieran donde estuviera E. empezaron a señalar con sus dedos el árbol detrás del cual se ocultaba.

E. casi se desamaya cuando se dio cuenta de la extraña figura de aquellos seres. Al parecer tenían una lengua muy larga, la cual sacaban en ciertas ocasiones, median cerca de dos metros, su cráneo era muy grande en comparación con el nuestro y llevaban unos trajes especiales, de resto, eran idénticos a nuestra población. E. no pudo más y tomó la iniciativa de correr, no dejaba de mover los pies, pero ya uno de los misteriosos tripulantes había lanzado un laser contra su cuerpo, y este no pudo moverse más.

Lo trasladaron a la nave y, allí, lo operaron minuciosamente, la idea de los tripulantes era introducir una cámara muy especial, esta cámara sustituía uno de los ojos de E., además, no dejaba de ser un órgano vivo, ya que la cámara había sido introducida en su ojo, con métodos desconocidos por nosotros los humanos. También le abrieron el cráneo y operaron su cerebro, en el colocaron un mecanismo quien sabe con que fines y con qué tecnología, pero luego de todo esto manipularon su ADN, logrando crear un ser humano muy resistente, a prueba de todo, o bueno, por lo menos de casi todo.

Finalmente en unos microsegundos ya la nave estaba encima de la parte más calurosa del desierto del Sahara, y por ser de noche, una de las más frías. Allí abandonaron a este sujeto a plena interperie, y dispararon un laser para activar cada uno de los sistemas que le habían integrado. E. cuando despertó no sabía en dónde se encontraba, ni mucho menos cómo había llegado allí, solo sabía que con sus 58 años encima se sentía como un crío de 18, la verdad que aquella rutina de ejercicio le había hecho efecto.

La velocidad que logró alcanzar para atravesar aquel desierto solo se puede comparar con la de un auto, no sabía de dónde le emanaba tal fuerza, pero estaba rompiendo con todos los paradigmas de la física, y, además, en nada se alteraba su pulso cardiaco, ya que este se mantenía estable sin siquiera presentar un ligero cambio. Después de esto aquellos seres fueron experimentando con otros tantos ancianos, pero a cada uno le mejoraban un aspecto en específico, al parecer su objetivo era...

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Alexander](#)

Más relatos de la categoría: [Ciencia ficción](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)